

Griñán apuesta por una Universidad pública, de excelencia y autónoma para salir de la crisis

El presidente de la Junta inaugura en Almería un curso con 220.000 estudiantes

MIGUEL CABRERA / Almería
Una Universidad «de excelencia, que seguirá siendo pública y autónoma», e impulsora de la investigación y la innovación será una de las claves fundamentales para que la Comunidad Autónoma pueda salir de la crisis actual, dijo ayer el presidente de la Junta de Andalucía en su discurso de inauguración del curso universitario 2009-2010, en Almería.

José Antonio Griñán destacó el compromiso de su Gobierno para apoyar el trabajo de la comunidad universitaria, para hacer ver que «lo inmediato muchas veces no es lo más rentable», como demostraba que en la última década se había triplicado la financiación pública en las universidades andaluzas.

En este sentido, confió en que el sistema universitario andaluz sepa aprovechar la ventaja derivada de un modelo de financiación pionero en España e imitado en el plan Universidad 2015 del Gobierno de la nación para situar a la región en una «posición de privilegio».

Griñán se refirió también a la puesta en marcha en el curso que ahora comienza de la Agencia Andaluza del Conocimiento, «llamada a convertir la región en referente en investigación», a partir, apuntó, del concepto de universidad como «germen y nexo de unión capaz de revertir en beneficio de la sociedad la investigación y los avances en el conocimientos como ejes del nuevo modelo económico».

El presidente andaluz se refirió también a la implantación por primera vez de lo estipulado por el Espacio Europeo de Educación Super-

rior cuya repercusión positiva en el progreso económico y social resulta indiscutible ante la posibilidad de «eliminar fronteras y abrir a los estudiantes españoles las puertas de 45 universidades», lo que, en su opinión, constituye «la mayor revolución en la historia de estas instituciones».

Griñán presidió la apertura del curso universitario en Andalucía, en el que estudiarán 220.000 alumnos en toda la comunidad, en el auditorio de la Universidad de Almería, junto a su rector, Pedro Molina.



El presidente de la Junta, José Antonio Griñán, durante el acto de inauguración del curso universitario ayer. / CURRO VALLEJO

Los jueces de Córdoba irán a la huelga el 8 de octubre

Consideran que no se han producido avances «significativos» respecto al año anterior

TOÑI CARAVACA / Córdoba
La huelga que en un principio se convocó para el pasado 26 de junio no resultó fructífera por la falta de acuerdo, pero esto no ocurrirá el próximo ocho de octubre, al menos en la provincia de Córdoba. Los jueces de la capital, reunidos ayer en junta general, acordaron de forma unánime celebrar una jornada de paro este día, siguiendo los parámetros de la Asociación Profesional de la Magistratura (AMP), que es la mayoritaria.

Razón por la cual se prevé que se adhieran más jueces y magistrados a la jornada de huelga, incluso que el pasado 18 de febrero, cuando el 60 por ciento de estos ejercieron el derecho individual

que cada cual tiene y pararon durante 24 horas. En aquel entonces, las dos convocantes eran la Asociación de Jueces Francisco de Victoria y el Foro Judicial Independiente, aunque todas, antes y ahora, persiguen lo mismo: un cambio en la carrera judicial por parte del Gobierno central en cuanto a derechos laborales y mejoras se refiere.

En esta ocasión se espera que el seguimiento de la huelga sea masivo, dado que «no se ha avanzado nada con el Ministerio de Justicia» en la negociación. De hecho, aunque los 34 jueces de la capital cordobesa ya se han reunido y ha optado por secundar el paro, como informó el juez decano de Córdoba, Luis Rabasa, aún falta conocer

la opinión de la asamblea provincial de jueces, que mantendrán una reunión el próximo cinco de octubre para tratar el asunto.

De esta forma, responden así al llamamiento que a mediados de mes les realizó la APM. Sería una forma de conceder al Ministerio una última oportunidad para que se produzcan avances en la negociación. De no ser así, como ya ha recalcado Rabasa, hay quien pretende llegar más lejos y ha comenzado a proponer un día de huelga durante varias semanas o una semana completa.

Y es que como asegura el también titular del Juzgado de Menores de Córdoba, «hemos notado que no se ha producido ninguna

mejora en relación al año pasado». Según éste, si el Gobierno hace caso omiso a sus peticiones, las protestas se sucederán en el tiempo porque son «legítimas».

Las principales reivindicaciones de los jueces son una mejora en las retribuciones, una adecuación de la planta judicial a la carga de trabajo real de los órganos judiciales o la aprobación por parte del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) de un reglamento que establezca la carga de trabajo que cada juez puede y debe asumir. Asimismo, solicitan la instauración de una Oficina Judicial y la atribución a los jueces del control de la agenda de señalamientos como parte de la organización de su trabajo.



LA FRONTERA

ANTONIO SOLER

Posavasos

Pájaros de cuenta. Violadores, narcotraficantes, pederastas y algún bandido adolescente. En la Costa del Sol se buscan a 27 de los criminales británicos más peligrosos del momento. Los Trenadores del Crimen, o como quieran traducir a los Crimestoppers, han llegado a la vieja tierra del buen tiempo y las discotecas con un juego de miles de posavasos en los que van retratadas las caras de los reyes del hit parade criminal. Los repartirán en seiscientos bares de la costa para que la clientela se familiarice con los rostros de los delincuentes y los denuncien cuando se crucen con ellos. Aquí faltaban los cartelones de las viejas películas del oeste, el Wanted del vivo o muerto, la recompensa con el signo del dólar. Cuánta gente de coche oficial y traje de seda ha-

bría debido ser incluida en esa baraja de posavasos para que ahora no tuvieran que venir aquí en socorro de la ley los miembros de esta organización justiciera.

En las páginas de esta sociedad del crimen a la inversa aparece una imagen de el Zorro. Aquí ya hubo raposas de todo pelaje y aún huelen sus madrigueras al calor de quien va y viene, del animal que sale a la cacería y trae ahí su presa o su botín metido en bolsas de basura. Los criminales también aprecian el buen tiempo, las tapas al sol y el laberinto de urbanizaciones, esa multitud políglota en la que pueden camuflarse con tanta facilidad. Tampoco aquellos que le hicieron el gran butrón a la Costa del Sol, les pusieron demasiadas barreras a su estancia entre nosotros. Siempre y cuando los gánsteres vistieran con mal gusto pero con marcas de élite, aquí fueron bien acogidos. Sólo se requería que manejaran un coche de medio pelo, un peluco de oro o que vendieran coca o armas al por mayor. Fueron el triste sello de un pasado que todavía deja su espuma en estas playas. Los rateros y sádicos autónomos hubieron de conformarse con las casitas blan-

cas en segunda línea de costa, Alhaurín, Coín, pueblos sin el renombre del lujo, pero igualmente acogedores.

Jesús Gil llegó al poder con la bandera de la limpieza. Fregó las calles y fregó a las putas de bajo coste. Los raterillos, manguantes de poca monta y timadores a pie de calle fueron deportados. Todo se quiso a lo grande. Y se consiguió. Mal que nos pese, la Costa del Sol se convirtió en un queso gruyere con seis gusanos en cada agujero. La corte de Monipodio vestida de gala. Se

Los rateros autónomos hubieron de conformarse con las casitas blancas en segunda línea de costa

sisaba en los despachos, se hacían contratos fraudulentos y se cobraban comisiones ilegales. En la calle, cada cual interpretaba como quería el estribillo que durante años

salió de las salas de plenos de algunos ayuntamientos. La rebaja moral estaba diseñada y avalada. El paisaje, la mezcla de tribus y los negocios sucios ayudaban a que el caldo de cultivo produjera frondosas cepas en todos los ámbitos del crimen.

Ahora lo que nos queda para arreglar el entuerto son las estampitas, los posavasos. Y estos señores cruzados que vienen de la pérfida Albión en ayuda de una policía desbordada por esa maraña tan enrevesada e impenetrable. Hace décadas los chavales, además de estampas de fútbol, coleccionábamos cajas de cerillas con toreros o animales de la selva. Ahora la fauna es otra y los chicos costasoleños pueden dedicarse a recorrer los bares en busca de la colección completa de los criminales más buscados, igual que sus mayores recogían chapas de cerveza y refrescos.

Los chicos habrán de tener paciencia, pues si nadie lo remedia su colección de violadores y traficantes será tan inacabable como aquella de las chapas de botellas. Una marca se sucedía a otra y el mercado nunca paraba de echar al mundo nuevos refrescos y bebidas gaseosas.